

664139

lo Zuerco. Elpo. 25-XII-1983. P. 11. 2do. Auepo

## "Los Pioneros", de Enrique Campos Menéndez

Por Hugo Montes

**S**E embarcó Enrique Campos Menéndez en una aventura tan difícil como hermosa, la de hacer una historia novelada de su región natal. Ocupó para ello diez años de su vida y muchos cientos de páginas dignamente presentadas en tres volúmenes que obedecen al nombre genérico de "Los pioneros" y a los sucesivos subtítulos "Principio en el fin", "Tierras malditas" y "Un rey sin corona". A la vista está el sentido heroico de la historia no menos que su sentido novelesco, no poco fantasioso.



De esta dualidad se trata. Todo es verdadero, pero nada es sólo verdad. El autor, literato antes que historiador, crea personajes, inventa situaciones, supone diálogos, maneja con sabiduría el suspenso y, sin perderse en el mero afán de entretener, proporciona eruditos conocimientos de geografía, de economía, de política, de náutica, de zoología, de botánica, etc. El lector está ante una suerte de enciclopedia de la zona austral, sólo que escrita de manera amena, con hilvanos claramente literarios.

Detrás de todo, hay mucho amor. Se busca la raíz, porque se admira el árbol entero. Y ésta, ciertamente, es cualidad de todos los puntarenenses. ¿Qué lo digan si no, Scarpa, Coloane o Campos Menéndez? De allí la hermosura de obra tan extensa.

La dificultad surge empero de lo mismo. El autor ama todo y, por lo mismo, no quiere excluir nada de su relato. Se las arregla de mil maneras para que ello no altere la estructura narrativa. Una vez será la admiración por la naturaleza, otra la

ingenua pregunta por los naufragios del pasado, quizás el afán de explicar una mera excursión por fiordos y canales. A la larga, sin embargo, los recursos se agotan y la inclusión resulta más o menos forzada. Era el precio caro exigido por el carácter universal de la aventura. El lector ansía en estos casos que se vuelva al hilo central. ¿Qué pasó con el "Olimpia"? ¿Se salvaron todos? ¿Era culpable sólo el segundo de a bordo? "Espere, espere...; nos dice el libro; primero infórmese de las loberías remotas o de la difícil extracción del carbón. Después, como premio, sabrá lo que quiere saber".

Es cierto que los rodeos, junto con la morosidad, consiguen una especie de grandeza derivada de la misma falta de prisa narrativa. Y tal grandeza es característica propia de una obra como ésta, ambiciosa, abarcadora, amplia en el tiempo y el espacio.

Acertado es el recurso de mezclar personajes históricos con creaturas de ficción. El gobernador Oscar Viel, que aparece con nombre y apellido, es reconocido de inmediato como figura histórica. Quien a su lado aparece, aunque sea mera creación literaria, adquiere visos de persona de carne y hueso. Así procedieron con gran éxito Balzac, nuestro Blest Gana y, en general, los autores del Realismo y del Naturalismo. Es un procedimiento que tiene aún hoy día plena validez. También es válido el personaje "en clave", que Enrique Campos parece prodigar.

Así, un libro valioso que perdurará en la memoria del lector.

# "Los Pioneros", de Enrique Campos Menéndez [artículo] Hugo Montes.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los Pioneros", de Enrique Campos Menéndez [artículo] Hugo Montes. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile